

## Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 26, Parte 3

### 2 Reyes 17, Parte 3

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Los resultados de la caída de Israel capítulo 17 versículos 24 al 41. Ahora tengo la RSV, disculpe. Tengo la NVI aquí, y hay una palabra que aparece muy, muy a menudo en la NVI.

Es la palabra adoración. Usted ve en el versículo 25 que cuando vivieron allí por primera vez, no adoraban al Señor. Estas son las personas que los asirios trajeron para reemplazar a las que habían sacado.

les he dicho varias veces, esta fue la política asiria. ¿Cómo vas a gobernar un enorme imperio de diferentes culturas, diferentes idiomas, diferentes religiones, diferentes grupos étnicos? Bueno, los pones en el mix master. Los mueves por todos lados.

Los mezclas todos. Número uno, los mantiene desequilibrados. Por lo tanto, es poco probable que inicien una revolución.

Pero número dos, crea una cultura imperial completamente nueva. Entonces, versículo 25, cuando vivieron allí por primera vez, estas personas entrantes, no adoraron al Señor. Bueno, no creo que sea una interpretación incorrecta, pero esa no es la palabra en hebreo.

¿Qué es sí? Marca miedo, miedo. El temor del Señor aparece en esta sección.

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 veces entre los versículos 32 y 39. Ocurre en cada versículo. Creo que pueden estar intentando dejar claro un punto.

Esta gente no temía al Señor. Eso es más que no adoraron al Señor. De hecho, sospecho que sí lo adoraban.

Porque nos van a decir más tarde que no temieron al Señor. Oh, creo que lo adoraban. Está bien.

Y perdóname. Hay muchos cristianos americanos así que no temen al Señor. "Pueden adorarlo".

Pero no construyen sus vidas sabiendo que hay un ser todopoderoso que tiene nuestras vidas en la palma de su mano y que un día nos pedirá cuentas. Ese es el temor del Señor, y les he hablado muchas veces sobre ello.

Y mientras me dejen estar aquí, seguiré hablando de ello porque es muy importante. Cuando 1 Juan dice que el amor perfecto echa fuera el temor, no está hablando del temor del Señor.

Está hablando del miedo al juicio. Oh, hombre, él quiere atraparme. Y voy a morir e ir al infierno.

El amor perfecto te libera de eso. Él no quiere atraparte. Él te ama.

Y lo amas con todo lo que eres. Y no hay que tenerle miedo al infierno. De eso es de lo que habla 1 Juan.

Pero la idea de que construyamos nuestras vidas sobre la base de la comprensión de quién es Él realmente es el temor del Señor. Vivir, y el término que se usa a menudo, no es malo, vivir con reverencia y asombro, vivir hasta sentir que estamos preparados para la vida.

Una vida eficaz pasa por cuidarse siempre. Mira a Dios en ese sentido; el Señor es Dios. Siempre me enojo con la gente que dice que Dios no es Dios.

Cuando dicen que Dios no es Dios, es malo. Cuando dicen que Dios no es Dios, es malo. Y Walmart tiene un acuerdo en llamas esta semana.

Sé que Dios dijo que lo hagas de esa manera, pero eso es demasiado difícil. Eso no es conveniente. No es fácil.

Es solo Dios. Entonces esta gente, estos recién llegados, no temieron al Señor. Entonces aparecieron los leones.

Esa es mi foto allí. Y empezó a comérselo. Y el pueblo envió al rey asirio y le dijo: espera un minuto, espera un minuto.

Algo está mal aquí. Ha enviado leones entre ellos, que los están matando porque el pueblo no conoce, dice la versión estándar en inglés, no conoce la ley de Dios. La NVI lo ha mejorado.

NVI dice que no sabe lo que requiere. Porque aquí no estamos hablando de Torá. No estamos hablando de las estipulaciones del pacto de Dios.

Estamos hablando del, como he dicho aquí, patrón o preferencia. En realidad, la King James es bastante buena. Manera.

Sí, podría ser. La NLT realmente lo ha hecho bien. Yo no tuve nada que ver con esto.

Costumbres religiosas. No sabemos las prácticas que este Dios quiere que hagamos. Ahora, se nos acabó el tiempo, pero aquí hay otra pregunta importante.

¿Dijo Dios: quiero que esa gente sea devorada? Creo que les enviaré algunos leones. Bueno, dice el texto, no adoraron, no temieron al Señor, por eso envió leones entre ellos.

Bueno, piensa en esto. La tierra está desolada. Todas las personas que realmente saben lo que están haciendo han sido arrastradas.

Y los únicos que quedan son los que no saben lo que están haciendo. ¿Qué pasa en ese tipo de situación? El país se vuelve loco. Y tan tarde como esto, había leones en el valle del Jordán.

La gente no iba allí para traer consigo un pequeño frasco de agua a los Estados Unidos. Era una jungla. Una jungla desagradable.

Y había animales salvajes allí. Ahora la tierra está desolada. Es salvaje.

¿Lo que sucede? Tienes animales salvajes deambulando. Ahora, Dios lo hizo, y creo que sabes qué respuesta estoy buscando. ¿Dijo Dios, voy a buscar a esas personas?

Creo que enviaré algunos leones para que se los coman. No me parece. Ese no es el Dios que la Biblia nos describe.

¿Dios hizo que esos leones se multiplicaran? Sí, lo hizo. Toda la situación histórica resultó en eso. Y entonces, la gente dijo: Vaya, Dios quiere atraparnos.

Algo debemos estar haciendo mal aquí. Esa ha sido la religión durante unos 50 siglos. Dios quiere atraparnos.

Algo debemos estar haciendo mal. Averigüemos qué quiere Él. Démosle un sacrificio.

¿Así que lo que ocurre? El rey asirio dijo: Bueno, haz que uno de los sacerdotes que tomaste cautivos de Samaria vuelva a vivir allí y enseñe al pueblo lo que el Dios de esa tierra requiere. ¿Qué crees que enseñó un sacerdote israelita del reino del norte a esa gente? ¿Les enseñó la palabra de Dios? No. Les enseñó una mezcla de comportamiento religioso.

¿Con un poco de yahvismo añadido? Oh, por supuesto. ¿Con un poco de paganismo añadido? Seguro. Lo suficiente para sobrevivir.

Oh mi. Religión humana del mejor tipo.

Entonces vino uno de los sacerdotes. Uno. ¿Y vino a vivir a dónde? Estoy mirando el versículo 28.

Capilla para marinos. ¿Qué era Betel? Era donde estaba uno de esos ídolos de oro. Es donde Jacob había visto a Dios.

Entonces, creo que tenía una mezcla maravillosa. Algunas tradiciones históricas. Un poco de idolatría yahvista incluida.

Entonces, mire el versículo 29. Sin embargo, cada grupo nacional hizo sus propios dioses en los diversos pueblos donde se asentaron y los erigieron en los santuarios que el pueblo de Samaria había construido en sus lugares altos. Sí.

Dijeron, oh, está bien. Bien. Lo llamaron Baal.

Lo llamaremos Nibhaz. Y aquí lo llamaban Yahweh. Lo llamaremos Tartac .

Y aquí sí, todo está en orden. Listo y listo para funcionar. Versículo 31.

Los avitas hicieron Nibhaz y Tartac . Los sefarvitas quemaron a sus hijos en el fuego como sacrificios a Adramelec y Anamelec , los dioses de Sefarvaim. Ahora mira.

Mire el versículo 32. Temían al Señor, pero también designaron a toda clase de su propio pueblo para que les oficiaran como sacerdotes en los santuarios del lugar alto. Temían al Señor, pero también servían a sus propios dioses según las costumbres.

Existe la misma palabra. Las costumbres de las naciones de donde habían sido traídos. Ahora bien, ¿cómo le encuentras sentido a eso? ¿Qué dice eso? Temían al Señor, pero.

Temían al Señor, pero. ¿Qué dice eso? Un homenaje muy limitado. Haremos lo mínimo que creemos que debemos hacer para mantener feliz a ese dios.

Pero bueno, vamos a adorar a nuestros propios dioses que nos gustan, que conocemos y amamos. Y que estamos allí... Cubrir sus bases. Cubre sus bases, exactamente.

Exactamente. No queremos más leones de esos por aquí. Sí.

¿Qué es lo mínimo que tenemos que hacer para evitar que nos coman? Sí. Eso se llama apaciguamiento. Sí.

Sí. Para apaciguarlo. Nuevamente me miro al espejo y digo, Dios mío, ¿eso me describe? Oh, temo al Señor.

¿Y estoy adorando la obra de mis manos? ¿Estoy tratando de ganar poder para poder tener éxito? ¿Estoy tratando de manipular las fuerzas de este mundo para sentirme cómodo y seguro? Me atrevo a decir que es una pregunta que todos debemos hacernos periódicamente. ¿Realmente temo al Señor? Ahora escúchame. Nuevamente estamos pasando por un momento muy difícil.

Bueno, miedo... ¿Adónde me llevará después? Pero ese no es el sentido de la palabra hebrea. Es esta idea de asombro reverente. Conduce tu vida con el conocimiento de que hay un Dios y Él no eres tú.

Ese es el temor del Señor. Bueno, antes de dejarte ir, permíteme pasar a los versículos 35 al 39 de ese capítulo 17: un hermoso resumen de lo que Dios había hecho por ellos.

Pero al Señor, que os sacó de Egipto con gran poder y brazo extendido, es a quien debéis temer. Ante Él os inclinaréis. A Él ofreced sacrificios.

Siempre debes tener cuidado de guardar los decretos y regulaciones, la Torá, las instrucciones y los mandamientos que Él escribió para ti. No temas a otros dioses. No olvides el pacto que hice contigo.

Ah, sí, lo recuerdo. Simplemente no lo hago. Entonces lo has olvidado.

No temas a otros dioses. ¿Crees que está tratando de dejar claro un punto? Todas las fuerzas del mundo, todas las fuerzas de la humanidad, todas las fuerzas que nos presionan, no les temáis. No ordenes tu vida en función de lo que ellos puedan hacerte.

Más bien, teme al Señor tu Dios, y aquí viene. Él es quien os librá de la mano de vuestros enemigos. Sí.

No estás paranoico si realmente quieren atraparte. Y estan. Ellos son.

Pero gracias al Señor. Recuérdalo. Temedle.

Y no necesitas temer nada más. Ésa es la buena noticia.

Oremos.

Querido Señor, mientras leemos y pensamos en este triste, triste capítulo de tu palabra, decimos: Oh Dios, no permitas que se diga esto de nosotros. No dejes que

se diga de nosotros que te dijimos de labios para afuera mientras servíamos a todos los dioses de este mundo. No dejes que se diga de nosotros que hemos olvidado lo que has hecho por nosotros.

No dejes que se diga de nosotros que hemos seguido los caminos de las naciones. Que se diga de nosotros, Señor. Son personas que recordaron su alianza, que se acordaron de su Dios y le temieron y, por tanto, vivieron con compromisos claros, con confianza confiada y con gozoso abandono.

Gracias Jesús. En tu nombre, Amén.